

Esta es la versión en caché de <http://old.clarin.com/suplementos/zona/2003/10/19/z-03303.htm> de Google. Se trata de una captura de pantalla de la página tal como esta se mostraba el 31 Ene 2012 07:59:06 GMT. Es posible que la página haya sufrido modificaciones durante este tiempo. [Más información](#)

Se han resaltado estos términos de búsqueda: **cecilia magnet ferrero**

[Versión de solo texto](#)

Clarín Personal

► Nuevo usuario. Registrarse ► Ingresar a Clarinmail

ORACLE

Clarín.com
Periodismo en Internet

Suplementos

Domingo 19 de octubre de 2003

Noticias | Suplementos | Especiales | Clasificados | Guías | Ayuda

Suplementos

Zona

Mujer

Ollas & Sartenes

Autos

Rural

Informática 2.0

Sil

Countries

Económico

Revista N°

Zona

Arquitectura

La Guía

Ayuda

Preguntas
frecuentes

Contacto

ZONA

► [Volver a la tapa](#)

AL ROJO

La tragedia de un escritor chileno

Patricia Verdugo, escritora.

  Cambiar tamaño

 Tiempo estimado de lectura 1'49"

Tienen más de 80 años, el caminar majestuoso y la mente lúcida. Nadie diría, al verlos, que desde hace 27 años guardan, muy adentro, la herida lacerante y abierta de su hija detenida-desaparecida. Ella es María **Ferrero** y él, Alejandro **Magnet**, ex embajador de Chile ante la OEA y Perú; autor de una decena de libros, entre ellos "El Padre Hurtado".

Cuando el general Martín Balza dijo en Chile en julio pasado: "¿Quiénes éramos las Fuerzas Armadas para decidir quién tenía que vivir o morir?", los **Magnet Ferrero** se conmovieron y decidieron pedir ayuda. No quieren morir sin saber qué pasó con su hija.

Don Alejandro arrastra culpas. Su hija, muy inteligente y sensible, había estudiado Sociología en la Universidad Católica de Washington. Estaba políticamente más a la izquierda que sus padres, ambos falangistas y fundadores del Partido Demócrata Cristiano de Chile. La chica se enamoró de Guillermo Tamburini, un joven médico argentino y militante comunista.

Tras el golpe de Pinochet, el peligro les pisaba los talones. "Mi hija vino a decirme que estaban matando gente a diestra y siniestra. Y yo no le creí", dice don Alejandro. Y les recomendó viajar a Buenos Aires.

En julio de 1976, por una llamada telefónica de una muchacha argentina muy asustada, don Alejandro decidió viajar a la Argentina, donde todo era miedo profundo.

"Sólo se sabía que a María **Cecilia** y a Guillermo los sacaron como a las cuatro de la mañana del edificio de Córdoba 3386. Un amigo vio cómo los subían a un automóvil. Fue el 16 de julio de 1976", recuerda don Alejandro. "Fui a la embajada chilena a ver al embajador Rojas Galdames. Me escuchó en silencio y me dijo que iba a tratar pero que no tenía muchas esperanzas de poder ayudarnos. Fui a hablar con el general Suárez Mason y al día siguiente me informó que mi hija no estaba en el registro de los detenidos. Volví a Chile con las manos vacías y seguí tocando puertas de altos funcionarios."

Hacia fines de setiembre de 1976 llegó la noticia. La secretaria del general Leigh, Patricia de Ojeda, amiga de María **Cecilia**, fue a visitar a una pareja muy amiga de los **Magnet Ferrero**. Y entregó un lacónico recado al abogado Ramón Luco y su señora, Irma Olmo: "Díganles que los dos están muertos".

De ahí se desencadenó un vértigo de desmentidas, versiones y silencios. Los **Magnet Ferrero** piden y agradecen cualquier información. Su e-mail es odettermagnet@aol.com. Ellos necesitan saber.

Buscador **Ubbi + Google**

en Clarín

► Búsqueda avanzada

► Ediciones anteriores

► Clarín Edición Electrónica

► Tour animado

Herramientas

 Enviar por mail

 Imprimir